

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Ha habido que esperar hasta finales del mes de abril para ver desbloqueada la situación política en que se ha encontrado Italia desde las elecciones de 24 y 25 de febrero.

El Presidente de la República, Giorgio Napolitano, tras barajar varias posibilidades (como la renuncia anticipada a su mandato, o designar un Gobierno técnico con un Primer Ministro ajeno a los partidos políticos) había adoptado una decisión que ha sorprendido a todos, concediendo, por una parte, una prórroga al Gobierno Monti, y designando, por otra, lo que la prensa ha denominado dos "Comités de Sabios", uno para temas de reformas institucionales, y otro para medidas de carácter económico-social, con el fin de «establecer líneas programáticas» que pudieran ser aceptadas por una mayoría de los grupos que componen el Parlamento. Pero al final, también debido a las reticencias de todos los Grupos parlamentarios, la tarea de los Comités de Sabios para buscar un programa y un candidato que fuera aceptable por una mayoría de las dos Cámaras no ha resultado de gran impacto. Los resultados de sus trabajos fueron presentados el día 12, pero sus propuestas han pasado desapercibidas y no ha merecido especial atención ni por los medios ni por los políticos.

Para hacer aún más compleja la situación política, el Parlamento italiano estaba llamado a designar, a partir del día 18, un nuevo Presidente de la República, teniendo que invertir el orden natural de las cosas en el proceso político italiano, puesto que, después de las elecciones de febrero pasado, se daba por descontado que se procedería en primer lugar a la constitución del Gobierno y sólo posteriormente se abordaría la designación de un sucesor de Giorgio Napolitano. La imposibilidad de alcanzar un acuerdo para designar un Gobierno estable, capaz de obtener la confianza en las dos Cámaras, ha provocado que se haya tenido que resolver en primer lugar la elección del nuevo Presidente de la República.

El Presidente de la República es elegido en Italia por la llamada "Comisión de grandes electores", constituida por la totalidad de los diputados y senadores y por representantes designados por los Parlamentos Regionales. El número de los "grandes electores" es de 1.007 personas. En las tres primeras votaciones es necesario alcanzar una mayoría de dos tercios pero, a partir de la cuarta, basta con la mayoría absoluta.

Y también la elección del Presidente ha presentado más dificultades de lo previsto y un resultado sorprendente: la reelección de Giorgio Napolitano (la primera reelección de Presidente en la historia de la República italiana) a la quinta votación, tras cuatro rondas en que ninguno de los candidatos alcanzara la mayoría necesaria. Y ello a pesar de que, con un acuerdo de última hora, el PD de Bersani y el PDL de Berlusconi había designado como candidato común a Franco Marini, católico de izquierdas, antiguo presidente del Senado y miembro del Partido Democrático, quien parecía tener, en teoría, una cómoda mayoría para resultar elegido. Sin embargo, el voto secreto permitió a 100 "francotiradores" del PD negar el apoyo al candidato oficial.

Las tres votaciones siguientes, una vez perdido el acuerdo sobre Marini, dieron un resultado aún más decepcionante, con ningún candidato que se acercara mínimamente a la mayoría prevista. Y así se llega a la mañana del sábado 20 de abril, cuando, después de numerosos conciliábulos durante la noche, Bersani, Berlusconi y Monti acudieron al Quirinale para "suplicar" a Napolitano que aceptara un segundo mandato como única salida viable para desbloquear la situación. Aunque Napolitano había venido rechazando la posibilidad de repetir un nuevo mandato de siete años, terminó aceptando y, en la tarde del sábado resultó

elegido con una gran mayoría, gracias a la suma de los votos del PD, el PDL de Berlusconi, la Liga Norte y la Lista Cívica de Monti. Votaron en contra los electores del Movimiento 5 Estrellas, los del SEL de Vendola (el ala más a la izquierda de la coalición de centro-izquierda) y una pequeña minoría de electores del PD.

Todos los medios precisaban que Napolitano ha impuesto sus condiciones: un mandato breve que no completará los siete años que prevé la Constitución (Napolitano tendría 95 años al término de este segundo mandato) y el compromiso de alcanzar de inmediato un acuerdo sobre un Gobierno de amplio espectro, con apoyo del centro-derecha y del centro-izquierda, y que dure lo necesario para llevar adelante las reformas más urgentes.

Una vez jurado su segundo mandato y tras las preceptivas consultas con todos los partidos y grupos parlamentarios, realizadas todas en un día, el miércoles 24 Napolitano encargó la formación del nuevo Gobierno, casi por sorpresa, a Enrico Letta, Vicesecretario del Partido Democrático, aunque toda la prensa italiana daba como favorito a Giuliano Amato, un personaje clásico de la política italiana, que ya fue Presidente del Gobierno en los años 90, y sólo como segunda opción a Letta.

En la tarde del sábado día 27, Enrico Letta comunicó el resultado positivo de las consultas e hizo pública la composición de su Gobierno.

El Gobierno prestó juramento en la mañana del domingo 28 de abril en el Palacio del Quirinale. A la misma hora se produjo el atentado en las puertas del Palacio Chigi (sede del Primer Ministro, en pleno centro de Roma) que ha convulsionado al país.

Las características más reseñables del nuevo Ejecutivo son las siguientes:

- Un Gobierno numeroso: aunque la prensa había venido especulando con un Gobierno poco nutrido en atención a la política de austeridad, el nuevo Gobierno cuenta con 21 Ministros, es decir, tres Ministros más que el último Gobierno Monti.
- Un Gobierno político: también se venía especulando que el Gobierno sería un mix de políticos y técnicos. Al final, se trata de un Gobierno fundamentalmente político: nueve Ministros del Partido Democrático (centro-izquierda), cinco Ministros del Popolo Della Libertà (centro-derecha, Berlusconi), tres Ministros de "Scelta Cívica" (Monti) y una Ministra del Partido Radical (Emma Bonino).

Bien es verdad que los tres Ministros "independientes" ocupan carteras muy significativas: Saccomanni, hasta ahora Director General del Banco de Italia, es Ministro de Economía, Annamaria Cancellieri (hasta ahora Ministra del Interior) ocupa la cartera de Justicia, y Enrico Giovannini la de Trabajo y Políticas Sociales.

Se trata, en consecuencia, de un Gobierno de "larga intesa" (de amplio consenso) que refleja, como era el deseo del Presidente Napolitano, un gran acuerdo entre el PD y el PDL.

Esta "larga intesa" asegura al Gobierno Letta una cómoda mayoría en los votos de confianza a que se someterá, hoy mismo en la Cámara de Diputados y mañana en el Senado. Quedarán en la oposición tan sólo los diputados del Movimiento 5 Estrellas, los de SEL (Sinistra Ecologia e Libertà, polo más izquierdista de la coalición de centro-izquierda), Fratelli d'Italia (ala más derechista de la coalición de centro-derecha) y, quizás, la Lega Nord, que ha denunciado la ausencia de Ministros que representen a su Región.

Quedan fuera del Gobierno un gran número de nombres clásicos de la política italiana (D'Alema, Amato, Monti, Brunetta) sobre cuyas aspiraciones a formar parte del nuevo Ejecutivo había escrito tanto la prensa italiana.

- Un Gobierno "joven": la edad media del Gobierno es de 52 años, lo que se considera en Italia como un Gobierno joven con relación al estándar de anteriores Gobiernos.

- Un Gobierno “feminista”: sobre el total de 21 carteras, un tercio, es decir, siete son ocupadas por mujeres, lo que ha sido destacado por la prensa Italiana como un porcentaje récord de participación de mujeres en la historia de los Gobiernos italianos.
- Una Ministra de color: por primera vez en la historia de la República italiana se designa una Ministra de color: la nueva Ministra para la Integración, Cécile Kyenge, nacida en el Congo y que reside en Italia desde que se desplazó aquí para sus estudios universitarios, adquiriendo posteriormente la nacionalidad italiana.
- ¿Un Gobierno duradero?: Aunque el Presidente Napolitano ha promovido activamente la constitución de un Gobierno con vocación duradera (ha declarado que desea que dure tres años) con capacidad para afrontar las grandes reformas que exige la situación política, económica y social en Italia, el horizonte temporal de este Gobierno constituye una de las grandes incógnitas. Resulta imposible efectuar ninguna previsión, aunque parece verosímil que, una vez que se alcance un acuerdo sobre la reforma de la ley electoral, la reducción de los costes de la política y las medidas económicas más urgentes, pueda plantearse la conveniencia de una nueva convocatoria de elecciones que, en cualquier caso, no es previsible que se produzcan de manera inmediata.

En la tarde del 29 el Primer Ministro se sometió junto a su Gobierno a la votación de confianza (equivalente a nuestro debate de investidura) en la Cámara de Diputados. En la mañana del 30 se realizó la correspondiente votación de investidura en el Senado.

Votaron a favor el Partido Democrático, el *Popolo della Libertà* y *Scelta Civica* de Monti; en contra, el Movimiento 5 Estrellas, *Sinistra Ecologia e Libertà* –ala más a la izquierda del centro-izquierda- y *Fratelli d'Italia* –ala más a la derecha de la coalición de centro-derecha; y se abstuvieron los parlamentarios de la *Lega Nord*. Se reproduce, en consecuencia, la mayoría parlamentaria que sostuvo durante su mandato al Gobierno Monti –centroizquierda de Bersani, centroderecha de Berlusconi y centro de Monti- que fue conocido en la política italiana como la "extraña mayoría".

Sobre la duración de su Gobierno, Letta declaró que se concede un plazo de 18 meses para aplicar el programa presentado a la Cámara, haciendo especial hincapié en lo relativo a la reforma constitucional (supresión de la capacidad legislativa del Senado), reducción de los costes de la política (reducción del número de diputados y senadores, revisión del sistema de financiamiento de los partidos políticos, supresión del reembolso de los gastos electorales) y aprobación de una nueva ley electoral. Transcurrido ese plazo, el Gobierno realizará un análisis de la situación y, en su caso, extraerá las conclusiones oportunas, lo que ha sido interpretado por todos los medios como el anuncio de una posible dimisión en ese momento si el nuevo Gobierno no logra alcanzar los objetivos fundamentales de su programa.

Situación económica

El indicador del consumo de la Confederación italiana del Comercio (Confcomercio), denominado con la sigla ICC, registra en marzo una disminución del 3,4% a nivel interanual y del 0,1% respecto a febrero. Aunque haya habido una atenuación de la caída general del consumo, se vuelve a los niveles del año 2000. En el primer trimestre del año, el ICC registra una disminución del 4,2% respecto al mismo trimestre de 2012.

Confcomercio señala en una nota que «la compresión de los niveles de gasto es consecuencia de la de la renta y el empleo».

En el mes de febrero de 2013 el índice desestacionalizado de la producción industrial ha disminuido el 0,8% respecto al mes de enero. La media del trimestre diciembre-febrero ha

registrado una caída del 0,9% con respecto al trimestre anterior. Teniendo en cuenta la media de los dos primeros meses del año 2013 con respecto a los dos primeros meses de 2012, la producción ha bajado el 3,7%. El sector que, en términos anuales, ha sufrido la mayor bajada en el porcentaje de productividad ha sido el de fabricación de medios de transporte, con una disminución del 16,1%

A la luz de lo registrado en cuanto a pedidos (-1,2% en abril respecto a marzo, sobre todo por la dinámica negativa de la demanda nacional) es difícil que los niveles productivos vuelvan a crecer en los próximos meses.

En este contexto, el clima de confianza de las empresas y de las familias sigue, también en abril, en los mínimos alcanzados en los meses anteriores.

En marzo de 2013 el mercado de trabajo ha registrado un nuevo empeoramiento en términos coyunturales. Respecto a febrero los empleados han disminuido en 51.000 personas, de manera que el número de ocupados ha vuelto a los niveles de 2005.

El Instituto Italiano de Estadística (ISTAT) sigue detectando para 2103 señales de debilidad en el mercado del trabajo, con un desempleo al 11,9% (1,2 puntos más que en 2012) y un crecimiento hasta el 12,3% para 2014, debido a la lenta recuperación de la economía.

Según el informe trimestral del Banco de Italia, la caída del PIB se está atenuando pero las perspectivas aún son desfavorables. El escenario que describe sigue siendo el mismo, un mercado laboral sin movimiento, falta de créditos para las familias y las empresas, y consumo débil. Después de la disminución del 2,4% del PIB en el 2012, en el primer trimestre de 2013 el Producto Interno Bruto podría haberse reducido pero a ritmos menos acentuados. Sobre el pago de los atrasos a proveedores, en aplicación de una de las últimas medidas aprobadas por el Gobierno Monti, el Banco manifiesta que tendrá un impacto macroeconómico positivo, pero dependerá del modo en que las empresas utilicen estos fondos de manera que si se invirtiera el 12% del total y el porcentaje residual fuese destinado en partes iguales a la financiación del capital circulante y a reservas preventivas, el crecimiento del PIB en dos años estaría entre el 0,5 y el 0,7%.

En el análisis mensual de la principal organización empresarial italiana "Confindustria", las perspectivas siguen siendo negativas para las empresas italianas. Consideran que la disminución del desempleo del mes de febrero no supone un cambio de tendencia, y que ni siquiera llega a compensar el incremento del mes de enero. Indican en su estudio que el 14,8% de las empresas que han solicitado un crédito al banco, no lo han obtenido, cuando en la primera mitad del 2011 este porcentaje era del 6,9% .

La agencia de 'rating' Moody's ha mantenido la calificación de la deuda de Italia en 'Baa2', aunque ha advertido sobre el "anémico" crecimiento económico previsto para el país a medio plazo. Moody's ha valorado el bajo coste de financiación de Italia y el superávit primario de sus cuentas, si bien ha sostenido la previsión negativa de su calificación por el alargamiento de la crisis de la deuda de la eurozona. En un comunicado, Moody's recalca como "factor primero" que los índices de crecimiento a medio plazo de Italia continúen siendo "anémicos" a consecuencia del "creciente riesgo de que la actual recesión se prolongue más allá de la primera mitad de 2013".

Así, la agencia de calificación agrava las previsiones económicas para Italia. En concreto, vaticina que la economía italiana se contraiga este año un 1,8 por ciento, ocho décimas más, mientras que reduce al 0,2 el crecimiento previsto para el próximo año.

Por otra parte, Moody's afirma que el bajo coste al que Italia puede financiarse le está otorgando al Gobierno más margen de maniobra para promulgar las reformas estructurales.

En este sentido, Moody's se ha referido a la estancada situación política por la que atraviesa el país, la razón principal, según la agencia de 'rating', de que las reformas exigidas no progresen.

El nuevo Primer Ministro italiano, Enrico Letta, ha asegurado que Italia puede recuperar su economía sin aumentar la deuda pública.

«Es posible obtener crecimiento sin acumular deudas. Otros países lo han intentado, sé que es difícil, pero ése debe ser el objetivo», ha declarado Letta. «Lamentablemente, somos un ejemplo concreto de que el aumento de la deuda no significa fomentar el crecimiento, ya que en todos estos años hemos adquirido una gran deuda y sin embargo no hemos crecido», ha añadido.

Situación social

A diferencia de otros temas, en los que el discurso de investidura de Enrico Letta fue mucho más preciso (congelación de la subida del IVA y del IBI sobre la primera vivienda en tanto se procede a una revisión del modelo fiscal, convocatoria de una Convención para estudiar la reforma constitucional, reforma del sistema electoral, disminución del coste de la política), la intervención de Letta en lo relativo a temas sociolaborales y de Seguridad Social no pasó de declaraciones de tipo general sobre las intenciones del Gobierno en esta materia.

Letta enfatizó, no obstante, que el empleo sería “la primera prioridad del nuevo Gobierno”, y definió al paro como “la gran tragedia de estos tiempos”. Reconoció en su discurso que la creación de empleo resulta imposible sin crecimiento económico, crecimiento cuya recuperación constituirá uno de sus objetivos fundamentales.

En cualquier caso, los anuncios más importantes fueron los siguientes:

- Empleo juvenil: compromiso que, en el plazo de 4 meses desde la finalización de sus estudios o la pérdida de su anterior puesto de trabajo, todo joven debe recibir una oferta de trabajo, de continuación de sus estudios, de aprendizaje o de realización de un stage. Se trata exactamente de la medida aprobada por el Consejo Europeo de 28 de febrero pasado, que se conoce como *Youth Guarantee*. Debe recordarse que la tasa de desempleo juvenil alcanza actualmente en Italia el 37,8%.
- Ayudas o subvenciones para la creación de nuevos empleos: sin llegar a concretarlas, Letta anunció que las ayudas se centrarían en subvenciones a los contratos estables y, especialmente, para los primeros contratos de los jóvenes.
- Aprendizaje: anunció, sin más detalles, que el nuevo Gobierno deseaba un contrato de aprendizaje “más simple y reforzado”.
- Flexibilidad de entrada: adelantó la intención de suspender, mientras dure la situación de emergencia económica, la aplicación de las medidas restrictivas de la posibilidad de recurrir a la contratación temporal que se introdujeron en la Reforma Fornero del mercado de trabajo y han sido objeto de grandes críticas por las Organizaciones empresariales.
- Rebaja de impuestos sobre el trabajo: también sin concreciones, anunció la voluntad de rebajar la carga impositiva vinculada a los contratos de trabajo, tanto para empresas como para trabajadores.
- Prestaciones de desempleo: declaró su voluntad de extenderlas, sin más detalles, a los trabajadores “precarios”.
- Renta mínima o salario social: sin adoptar un compromiso cierto sobre su implantación, Letta anunció la voluntad del Gobierno de estudiar la posible articulación de una renta mínima garantizada “sobre todo para familias con hijos en situación de necesidad”. Debe recordarse que el tema de “la renta o salario de

- ciudadanía” es uno de los temas estrella del programa del Movimiento 5 Estrellas.
- “Esodati” (prejubilados sin prestaciones por causa del retraso de la edad de jubilación): Letta formuló en este apartado una leve crítica al anterior Gobierno Monti, afirmando que “la comunidad nacional ha roto un pacto con los esodati” y declaró que la solución de este problema es un compromiso prioritario del nuevo Gobierno.
 - Cassa Integrazione (cobertura de desempleo para las suspensiones de relaciones laborales o reducciones de jornada): el Gobierno se compromete al refinanciamiento de la Cassa Integrazione que, según todas las estimaciones, presenta para el año en curso un déficit no inferior a 1.500 millones de euros.

En términos generales, el programa del Gobierno en materia socio-laboral sigue las recomendaciones que formuló la Comisión de “sabios” designada recientemente por el Presidente Napolitano. Debe recordarse que el nuevo Ministro de Trabajo y Políticas Sociales, Enrico Giovannini, formó parte de dicha Comisión. Letta no realizó ninguna propuesta de reforma sobre la Seguridad social o el sistema de pensiones.

Al final de su intervención ante el Parlamento, el nuevo Premier Enrico Letta realizó un llamamiento a los sindicatos para que colaboren con el nuevo Gobierno, señalando que “cuando ha sido necesario, las organizaciones de trabajadores no han faltado jamás a su papel fundamental”.

En cuanto a los Ministros del área social, el nuevo Ministro de Trabajo y Políticas Sociales, Enrico Giovannini, director del Instituto italiano de Estadística es un reconocido especialista en el campo de la Estadística, especialmente en el área contable y económica, que no había tenido hasta ahora ninguna relación directa con el mundo laboral o el de las políticas sociales. Le corresponderá, en cualquier caso, hacer frente a lo que se denomina en Italia “la emergencia trabajo”. El Empleo constituirá sin duda una de las primeras prioridades del nuevo Gobierno, junto a la articulación de medidas para proteger los ingresos de los colectivos más débiles, especialmente jóvenes y mayores de 50 años. La articulación de medidas financieras para el abono de las prestaciones de la Cassa Integrazione, que presenta en la actualidad un déficit no inferior a 1.500 millones de euros para este año, así como la solución definitiva del problema de los “esodati”, constituirá, sin duda, uno de los asuntos que deberá abordar con toda urgencia.

Con relación a la primera reacción de los sindicatos italianos, los tres grandes sindicatos (CGIL, CISL y UIL) realizarán mañana una reunión unitaria de sus direcciones (que no tenía lugar desde 2008) para preparar las peticiones que elevarán al nuevo Gobierno. La prensa adelanta que tienen previsto convocar una gran manifestación en Roma para el próximo 22 de junio, en apoyo de las mismas.

Por su parte, la Ministra de Integración, Cécile Kyenge, es, como hemos dicho más arriba, la primera Ministra de color en la historia de la República italiana. Su nombramiento se inscribe en la campaña promovida desde hace años por el Presidente Napolitano y los partidos de izquierda italianos para reconocer la ciudadanía italiana a los hijos de inmigrantes nacidos en Italia. Esta campaña ha contado hasta ahora con la más firme oposición por parte del centro-derecha italiano y, especialmente, de los políticos de la Lega Nord, nacionalistas de la “Padania” (Región “ficticia” del Norte de Italia que ocuparía Liguria, Piamonte, Lombardia y Véneto).

Su nombramiento ha provocado el inmediato rechazo por parte de los políticos de la Lega Nord que han amenazado incluso con votar en contra de la investidura del nuevo Gobierno, amenaza que no parece que vaya a concretarse. Después de declaraciones poco correctas políticamente de algunos representantes menores de la Lega Nord, su líder Roberto Maroni ha declarado que la prioridad del nuevo Gobierno debiera ser “trabajar por la integración de los italianos”.